EMAÚS

Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva y la comunicación en las comunidades parroquiales de Bailén

1 DE MAYO DE 2022 - CICLO C
DOMINGO III DE PASCUA

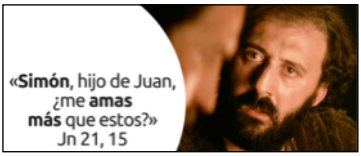
CELEBRACIÓN

MONICIÓN DE ENTRADA

Con la alegría de sabernos partícipes de la Resurrección de Cristo, nos reunimos en nuestra parroquia para celebrar la Eucaristía. Tal y como leeremos en el Evangelio, venimos a compartir los dones que nos ofrece en abundancia Jesús Resucitado. Como familia de hijos de Dios que somos, participemos de esta Santa Misa de manera activa para que Él inunde nuestro corazón y nos prepare en este camino hacia Pentecostés.

ORACIÓN COLECTA

Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la Resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.



PRIMERA LECTURA
HECHOS 5,27b-32.40b-41

En aquellos días, el sumo sacerdote interrogó a los apóstoles, diciendo: –¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre. Pedro y los apóstoles replicaron: –Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen.

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús, y los soltaron. Ellos, pues, salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el Nombre.

Sígueme

SALMO RESPONSORIAL
SALMO 29

R. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

SEGUNDA LECTURA
APOCALIPSIS 5,11-14

Yo, Juan, miré, y escuché la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los vivientes y de los ancianos, y eran miles de miles, miríadas de miríadas, y decían con voz potente: –Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.

Y escuché a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar –todo cuanto hay en ellos–, que decían: –Al que está sentado en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.

Y los cuatro vivientes respondían: –Amén.

Y los ancianos se postraron y adoraron.

EVANGELIO
JUAN 21,1-19

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: Me voy a pescar. Ellos contestan: Vamos también nosotros contigo.

Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús.

Jesús les dice: Muchachos, ¿tenéis pescado? Ellos contestaron: No.

Él les dice: Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.

La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: Es el Señor.

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces.

Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: Traed algunos de los peces que acabáis de coger.

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: Vamos, almorzad.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Él le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: –Apacienta mis corderos.

Por segunda vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Él le contesta: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Él le dice: Pastorea mis ovejas.

Por tercera vez le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: ¿Me quieres? Y le contestó: Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero. Jesús le dice: Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.

Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: Sígueme.

SÍGUEME

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad entera, orémosle diciendo: JESÚS RESUCITADO, ESCÚCHANOS.

❶ Para que los cristianos vivamos fielmente nuestra condición de bautizados que nos hace hijos de Dios, y seamos testigos de una fe viva en nuestro lugar de trabajo, con el servicio de la caridad sincera. OREMOS:

❷ Para que los que dirigen y organizan el mundo del trabajo y de la economía, procedan siempre con sabiduría y justicia, respetando el derecho de toda persona humana. OREMOS:

❸ Para que los que sufren por el paro y la falta de trabajo, o incluso por la dureza de su ocupación, puedan tener un trabajo digno y un salario que les permita vivir. OREMOS:

❹ Para que se resuelva el conflicto en Ucrania, y se restablezca pronto la paz y la convivencia. OREMOS:

❺ Para que todos nosotros, nuestras familias, y nuestros compañeros de trabajo, encontremos satisfacción en las tareas cotidianas que tenemos que hacer, y trabajemos siempre como servidores del Señor. OREMOS:

Escucha, Jesús resucitado, nuestra oración, y llénanos con tu amor. Tú, que vives y reinas...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu Iglesia exultante, y, a quien diste motivo de tanto gozo, concédele disfrutar de la alegría eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele llegar a la incorruptible resurrección de la carne que habrá de ser glorificada. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Vive la Palabra

¿Me amas?

José Antonio Pagola

Esta pregunta que el Resucitado dirige a Pedro nos recuerda a todos los que nos decimos creyentes que la vitalidad de la fe no es un asunto de comprensión intelectual, sino de amor a Jesucristo.

Es el amor lo que permite a Pedro entrar en una relación viva con Cristo resucitado y lo que nos puede introducir también a nosotros en el misterio cristiano. El que no ama apenas puede «entender» algo acerca de la fe cristiana.

No hemos de olvidar que el amor brota en nosotros cuando comenzamos a abrirnos a otra persona en una actitud de confianza y entrega que va siempre más allá de razones, pruebas y demostraciones. De alguna manera, amar es siempre «aventurarse» en el otro.

Así sucede también en la fe cristiana. Yo tengo razones que me invitan a creer en Jesucristo. Pero, si lo amo, no es en último término por los datos que me facilitan los investigadores ni por las explicaciones que me ofrecen los teólogos, sino porque él despierta en mí una confianza radical en su persona.

Pero hay algo más. Cuando queremos realmente a una persona concreta, pensamos en ella, la buscamos, la escuchamos, nos sentimos cerca. De alguna manera, toda nuestra vida queda tocada y transformada por ella, por su vida y su misterio.

La fe cristiana es «una experiencia de amor». Por eso, creer en Jesucristo es mucho más que «aceptar verdades» acerca de él. Creemos realmente cuando experimentamos que él se va convirtiendo en el centro de nuestro pensar, nuestro querer y todo nuestro vivir. Un teólogo tan poco sospechoso

de frivolidades como Karl Rahner no duda en afirmar que solo podemos creer en Jesucristo «en el supuesto de que queramos amarlo y tengamos valor para abrazarlo».

Este amor a Jesús no reprime ni destruye nuestro amor a las personas. Al contrario, es justamente el que puede darle su verdadera hondura, liberándolo de la mediocridad y la mentira. Cuando se vive en comunión con Cristo es más fácil descubrir que eso que llamamos «amor» no es muchas veces sino el «egoísmo sensato y calculador» de quien sabe comportarse hábilmente, sin arriesgarse nunca a amar con generosidad total.

La experiencia del amor a Cristo puede darnos fuerzas para amar incluso sin esperar siempre alguna ganancia o para renunciar –al menos alguna vez– a pequeñas ventajas para servir mejor a quien nos necesita. Tal vez algo realmente nuevo se produciría en nuestras vidas si fuéramos capaces de escuchar con sinceridad la pregunta del Resucitado: «Tú, ¿me amas?».

AGENDA PARROQUIAL

LUNES (San Atanasio)
10,30. SJ - Acogida Cáritas parroquial
17,00. SA - Vida Ascendente
17,00. SJ - Vida Ascendente

MARTES (San Felipe y Santiago)
10,00. EN - Visita y Comunión a enfermos
10,30. SA - Acogida Cáritas parroquial
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
16,30. EN/SA/SJ - Catequesis
17,00. EN - Vida Ascendente
17,00. SJ - Ensayo comuniones
17,30. EN/SA/SJ - Catequesis
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Palabra
20,30. SJ - Misa
20,30. SJ - Reunión Cáritas Parroquial

MIÉRCOLES
10,30. EN - Acogida Cáritas parroquial
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
16,30. EN/SA/SJ - Catequesis
17,00. SA - Ensayo comuniones
17,30. EN/SA/SJ - Catequesis
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Palabra
20,30. EN - Escuela de Fundamentos

JUEVES
10,00. SJ - Visita y Comunión a enfermos
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
16,30. EN/SA/SJ - Catequesis
17,00. EN - Ensayo comuniones
17,00. SA - Catequesis familiar
17,30. EN/SA/SJ - Catequesis
19,30. SA - Palabra
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Misa

VIERNES
10,00. SA - Visita y Comunión a enfermos
11,00. EN - Atención archivo interparroquial
16,30. EN/SA/SJ - Catequesis
17,30. EN/SA/SJ - Catequesis
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Misa

SÁBADO
11,00. SA - Comuniones
12,00. EN - Comuniones
13,30. EN - Boda
19,30. SA - Misa
20,00. EN - Misa
20,30. SJ - Misa

DOMINGO (Domingo IV de Pascua)
09,00. SJ - Misa
11,00. SA - Misa
11,30. SJ - Misa. Comuniones
12,00. EN - Misa. Comuniones
13,00. SJ - Bautizos
13,00. ZO - Misa
20,00. EN - Misa